

EL CENTRO ESCOLAR COMO ESPACIO DE DESARROLLO PERSONAL Y COMUNITARIO

Maestro: Mira, mira, lo que importa es que el año que viene te toque un buen curso,

Madre: Tantas reuniones, ¿para qué?

Maestra: Es que los padres no participan.

Padre: ¿y usted cree que yo puedo ayudar?

Alumno: Pues mi padre me ha dicho que

¿Les suena?. ¿Lo han oído alguna vez?. Si han estado en un centro escolar o en su entorno cercano, seguro que sí.

De alguna manera viene a reflejar la problemática típica de muchos centros docentes: el papel-papeles que cada uno debe desempeñar en la comunidad educativa que es un instituto o una escuela.

La educación de la ciudadanía es algo muy complejo y, además, de una gran trascendencia para las personas, de tanta trascendencia que requiere el esfuerzo y la colaboración de todos y exige una coherencia y ayuda mutua entre las familias y la institución escolar. Esto, sobre el papel, queda bien, pero lograrlo es realmente difícil, tanto por parte de unos como de otros.

Es cierto que la legislación vigente contempla la participación de todos los estamentos en la vida y la gestión de los centros educativos, pero con eso no es suficiente: la realidad nos ofrece un panorama en que no prevalece la participación, no prevalece el sentir que lo que ocurre en las escuelas e institutos sea algo que atañe a todos (véanse los índices de participación en las elecciones a Consejos Escolares, el número cada vez mayor de Equipos Directivos nombrados a propuesta de la Administración,)

Parece que hay algo que no funciona bien del todo.

¿Las razones?. Hay quienes las buscan en el desencanto social, en la intencionada desmovilización de la ciudadanía, en el cambio de valores en la sociedad, en la pérdida de poder de los sectores implicados,....

Somos también bastantes los que, aun dando por sentado todo lo anterior, buscamos las razones en ámbitos más cercanos a nuestra experiencia diaria. No nos referimos al aula, donde la cercanía puede distorsionar la realidad, haciendo de la práctica docente una experiencia solitaria y, muchas veces, insolidaria.

Nos referimos al centro escolar, ese lugar en donde se establece una situación de encuentro de intereses comunes desde posiciones y con responsabilidades diversas pues, por una parte es natural y legítimo, y así está reconocido, que los padres participen en el diseño y orientaciones generales de la educación que desean para sus hijos e hijas y, por otra, el proceso educativo exige unos conocimientos y una formación profesional específica y cualificada y aquí están los profesores, educadores y maestros.

La relación que allí se establece es ambigua y, en demasiadas ocasiones, genera situaciones conflictivas. Hay que ser conscientes de estas dificultades y no enterrar esos conflictos, sino tratar de resolverlos desde la participación y el trabajo colaborativo de todos los sectores de la Comunidad Educativa. Hay que plantearse asimismo el sentido que le damos a la Comunidad Educativa, así con mayúsculas, y por fin hay que plantearse la dificultad que supone emprender caminos de innovación en una comunidad que es a la vez objeto y protagonista de ese cambio.

Porque si realmente se pretende una enseñanza de calidad en la que alumnas y alumnos adquieran conocimientos, y técnicas de trabajo, y habilidades y desarrollo de valores, actitudes y normas de comportamiento,..., no se puede realizar en la escuela al margen de los otros ámbitos que influyen en las personas.

Por eso, el centro se convierte en el lugar privilegiado en el que hacer realidad ese proceso plagado de dificultades, pero con muchas soluciones posibles, que es la participación y el trabajo colaborativo entre alumnos, familias, profesorado y personal no docente. Máxime en entornos del tipo de Extremadura en donde los centros educativos se convierten en muchas ocasiones en el casi único referente cultural para la comunidad local o el barrio.

Sirvan estas breves ideas para situar los presupuestos objeto de desarrollo de las actividades de la XX,....que veinte años no es nada..., Escuela de Verano de Extremadura que organiza APEVEx.

Es un tema que en el momento actual reviste gran importancia: la definición de proyectos de centro que hagan posibles estas propuestas. No es fácil, pero renunciar a ello sí lo es; demasiado fácil.